

# «AQUÍ ESTAMOS»: MEMORIA DEL EXILIO REPUBLICANO ESPAÑOL EN BRETAÑA

«Here we are»: Memory of the Spanish Republican Exile in Brittany

Carmen Valcárcel

Universidad Autónoma de Madrid (España)

<https://orcid.org/0000-0001-5947-1868>

Este artículo aborda el exilio republicano español en Bretaña, donde llegaron unos veintidós mil exiliados –desde el primer éxodo en 1937 hasta el segundo en 1939 con *La Retirada*–, a partir de una perspectiva interdisciplinar, intercultural y transnacional. La visión integradora de manifestaciones literarias y artísticas, de textos testimoniales, documentos, imágenes y lugares de memoria, así como de fuentes bibliográficas e iconográficas, posibilita considerar la pertenencia de la cultura del exilio a varias lenguas o a varias memorias histórico-culturales y contribuye a reflexionar sobre el ser hispano en el contexto de la transterritorialidad, invitándonos a repensar conceptos como «territorio», «identidad» y «memoria».

## Palabras clave

Exilio, España, Bretaña, identidad, memoria

This article approaches the Spanish Republican Exile in Brittany, where about twenty two thousand exiles arrived –from the first exodus in 1937 to the second in 1939 with the so called *La Retirada*–, from an interdisciplinary, intercultural and transnational perspective. The integrated vision of the different literary and artistic manifestations such as testimonial texts, documents, images and places of memory, as well as bibliographic and iconographic sources, makes it possible to study the exile culture from several languages and historical-cultural memories. This approach contributes to reflect on the Hispanic being in the context of transterritoriality, and invites to re-think concepts such as territory, identity and memory.

## Keywords

Exile, Spain, Brittany, identity, memory

Cómo citar este artículo: Valcárcel, C. (2025). «Aquí estamos»: Memoria del exilio republicano español en Bretaña. *TSN. Transatlantic Studies Network*, (18), 32-48. <https://doi.org/10.24310/tsn.18.2025.21161>. Financiación: este artículo no cuenta con financiación externa.



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

*A mi padre, Cristóbal Valcárcel, en la libertad de las lomas de su mar de olivos.  
A Elena Aub, amiga en tesones y luchas.  
Mis luminarias. In memoriam*

**E**n 1969, después de treinta años de ausencia, el escritor Max Aub volvió a España, aunque permaneció solo algunos meses. Durante ese breve tiempo, se reencontró con viejos amigos y viejos paisajes, pero también con una sociedad radicalmente distinta a la que había dejado en 1939. Con su afirmación, «Vengo, pero no vuelvo», expresaba uno de los rasgos fundamentales de la condición del exiliado: la imposibilidad de la vuelta, aunque se retorne al país de origen. La razón de ese viaje era recoger materiales para un libro sobre Buñuel, que se publicaría de forma póstuma e inconclusa (Aub, 1985, 2013, 2020). Aub fue tomando notas –escribía y grababa– y a su regreso a México decidió reelaborarlas y fundirlas en un diario desengañado y doliente: *La gallina ciega* (publicado en México un año antes de su muerte, en 1971; reeditado en 2021). La España que encontró, después de tres décadas fuera, le resultó extremadamente conformista, resignada y sumisa; nadie se acordaba de la guerra civil, nadie se interesaba por el pasado artístico y cultural de la Segunda República, nadie los recordaba: a los exiliados, parafraseando al propio Aub, los habían borrado definitivamente del mapa. Por eso, *La gallina ciega* es el relato de un transterrado que vuelve a su patria y se ve fuera de sitio, como «una gallina ciega», un visitante viejo y enfermo «dando palos de ciego» en un país que era el suyo, pero en el que se siente definitivamente un extraño: «Sí: no era España, no era mi España. Pero lo sabía con certeza de antemano y hacía mucho tiempo».

Si el exilio republicano español tiene una fecha inicial, 1939, cuando se produjo la salida masiva de casi medio millón de republicanos españoles por la frontera francesa de Le Perthus, éxodo conocido como *La Retirada*, es difícil situar su final, o sería más acertado decir sus finales o «las vueltas», puesto que el desenlace no fue igual para todos: para la inmensa mayoría, la muerte de Franco y el proceso de transición democrática llegaba demasiado tarde (Luquin, 2015); otros emprendieron el camino de regreso a partir de 1975 para recibir el reconocimiento y admiración públicos o, por el contrario, para, tristemente, pasar desapercibidos y morir olvidados; otros vinieron en algún momento, pero no volvieron, porque, como diría Adolfo Sánchez Vázquez, «el tiempo que mata, también cura» (Sánchez Vázquez, 2007, p. 46), y en los lugares de acogida ya habían prendido nuevas raíces, que se iban arraigando y extendiendo: compañeros de destierro,

amigos, parejas, hijos, nietos..., habían madurado nuevos sueños y nuevas esperanzas. Como expresa Teresa Gracia, escritora que inició su exilio en 1939, primero en Francia (donde estuvo en los campos de Saint-Cyprien y Argelès) y posteriormente en Italia, y que regresaría a España en 1980:

En los años setenta, empezamos muchos a preocuparnos por nuestro retorno. ¿Volveríamos todos juntos, como salimos, salvo los que se quedaron en las playas francesas, en los campos alemanes, en la lucha por la liberación de Francia o en el tiempo? ¿Daríamos abasto para recibir los abrazos de la población reunida en los andenes de las estaciones o en los muelles de los puertos para esperar a sus hermanos de allende la frontera o los mares? ¿Existía en realidad España? (Gracia, 1992, p. 15).

La historia literaria y cultural de la Transición gira en torno a los procesos de pacto y reconversión política, social y económica de España, construyendo un relato simbólico sobre la conciliación y la modernización de la sociedad española, en el que se incluyeron los retornos, homenajes y conmemoraciones a los exiliados, pero sin reconstruir ni recobrar, desgraciadamente, el nexo de unión con el espíritu de la Segunda República y del exilio (Dubosquet y Valcárcel, 2018); sin restituir, en palabras del filósofo Reyes Mate, una «justicia moral», aunque tampoco, me parece, una «justicia literaria». Más de ochenta años después, la historia cultural del exilio republicano español de 1939 se presenta todavía como un puzzle incompleto.



Mariano Otero. *La Retirada*. (Pastel, 58x29)<sup>1</sup>.

En ese sentido, mi interés por el exilio republicano español se ha ido reconduciendo y centrandose, cada vez más intensamente, en la recuperación, publicación y difusión de las obras de los autores

<sup>1</sup> En Mariano Otero (2017). Agradezco muy sinceramente a la familia de Mariano Otero, a su viuda Marie-Alice Otero y a sus hijas, Olga y Maruja, su confianza y su generosidad al permitir la reproducción de las obras que figuran en este artículo.

transterrados, para incorporarlas de pleno derecho a la literatura española de la segunda mitad del siglo XX y para acercarlas a las jóvenes generaciones, a fin de sensibilizarlas sobre su significación, aportaciones y herencia a nuestra historia literaria y cultural. Ese es el objetivo central del proyecto de investigación en el que estoy actualmente inmersa: «Literatura y memoria: representaciones textuales e iconográficas del exilio republicano español en Bretaña»<sup>2</sup>. El propósito de este trabajo es la recopilación y estudio de textos literarios, esto es ficcionales, pero también textos testimoniales, como diarios, epistolarios, entrevistas, así como crónicas, documentos oficiales, artículos de prensa... y manifestaciones iconográficas del exilio español de 1939 en la región bretona. A partir de ese corpus, se plantea analizar las posibles relaciones entre palabra e imagen (bien como cita, alusión o montaje en el texto, bien como imagen fija –ilustraciones, fotografías, cuadros, grabados–, bien como imagen móvil –filmes, documentales–) desde una perspectiva interdisciplinar, intercultural y transnacional. Sin duda, el desplazamiento o desajuste que provoca todo exilio resulta, en sí mismo, un foco de análisis muy interesante, en la medida en que, con el tiempo, los autores exiliados han ido construyendo un tercer espacio literario-cultural, un espacio «atravesado por cruces o interferencias entre identidades nacionales, culturales, étnicas e incluso genéricas» (Imperatore, 2014, p. 35). Quizá, como afirma la escritora Clara Obligado al hablar de su exilio en España en 1976 huyendo de la dictadura argentina, «Por este camino podríamos desaprisionar el recuerdo sin afincarnos en la queja, la evocación dolorosa o la simple memoria ensimismada» (Obligado, 2018, p. 388).

Esta perspectiva interdisciplinar, intercultural y transnacional permitiría, en primer lugar, abordar una visión plural e integradora de las diferentes manifestaciones literarias y artísticas del exilio, así como de las memorias y testimonios personales –no solo las memorias institucionales e institucionalizadas–, y potenciar dicha perspectiva en encuentros y trabajos de investigación. En segundo

lugar, posibilitaría considerar la pertenencia de la cultura del exilio a varias lenguas o a varias memorias histórico-culturales (en el caso que nos ocupa, a la española y a la francesa; en el caso de Max Aub, por ejemplo, ya que lo hemos citado anteriormente, a la española, francesa y mexicana), cuestionando tanto el lugar que ocupa la literatura del exilio en la literatura española del siglo XX como la literatura española en el panorama de la literatura occidental, abordando esta última desde el mestizaje lingüístico y la transversalidad cultural<sup>3</sup>. Y, finalmente, ayudaría a reflexionar sobre el ser hispano en el contexto de la transterritorialidad, invitándonos a repensar conceptos como territorio, identidad y memoria. Como confesaba el artista Mariano Otero, exiliado en Rennes:

J'ai deux cultures et j'en suis fier. Je n'y vois aucune incompatibilité. J'ai autant de bonheur à lire Apollinaire que Lorca. L'assimilation, si ce mot a un sens, serait un renoncement, ce serait trop exiger de demander d'oublier ses racines, de ne plus transmettre la mémoire et la culture de siens. Je suis pour l'intégration des valeurs de la France, la laïcité, la liberté d'opinion et d'expression, l'égalité entre hommes et femmes, le respect de cet «autre» venant d'un horizon différent. Il faut par contre éviter les communautarismes potentiellement trop porteurs d'affrontements. Faire de cette diversité des origines une richesse. C'est une pratique de chaque instant qu'il convient d'avoir si nous voulons repousser les extrêmes et les radicalisations de toutes sortes, intérieures comme étrangères. (Otero, 2017, p. 22).

En la última década del siglo XX, empezaron a publicarse los primeros estudios sobre los exiliados republicanos españoles en Francia, si bien desde una perspectiva y planteamiento generalmente históricos<sup>4</sup>. Sin embargo, así como se ha abundado

<sup>2</sup> Este proyecto obtuvo una Beca Salvador de Madariaga para una estancia de investigación, en 2019, en la Universidad de Rennes 2 (Haute-Bretagne). Tal propuesta recibió igualmente el respaldo del grupo de investigación de la Universidad Autónoma de Madrid, al que pertenezco: «Los géneros literarios en el contexto occidental», y se encuentra estrechamente vinculada con las líneas de investigación del Equipe de Recherche Interlangues ERIMIT: «Mémoires, Identités et Territoires» de la Universidad de Rennes 2, en su momento coordinado por la profesora Françoise Dubosquet y actualmente por el profesor Lionel Souquet, y con la línea de investigación seguida por el profesor Iván López Cabello en el Laboratoire HCTI «Héritages et Constructions dans le Texte et l'Image» de la Universidad de Bretagne Occidentale en Brest.

<sup>3</sup> Como se resalta, entre muchas otras, en las obras colectivas *Más allá de la frontera: cinco voces para Europa* (Margarita Alfaro et al., eds., 2007) y *Paseos literarios por la Europa intercultural* (Margarita Alfaro, Yolanda García y Beatriz Mangada, eds., 2012).

<sup>4</sup> Entre los muchos estudios sobre el exilio republicano español en Francia pueden relacionarse, sin afán exhaustivo, los siguientes: Antonio Soriano (1989). *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia. 1939-1945*; VV. AA. (1994). *Exilios. Refugiados españoles en el Mediodía de Francia*; Javier Rubio (1996). *Política francesa de acogida. Los campos de internamiento. En Josefina Cuesta y Benito Bermejo (coords.). Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936-1946*; José María Naharro-Calderón (1998). Por los campos de Francia: entre el frío de las alambradas y el calor de la memoria. En Alicia Altied Vigil y Manuel Aznar Soler (eds.). *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia*; Geneviève Dreyfus-Armand (1999), *L'exil des républicains espagnols en France. De la guerre civile à la mort de Franco [El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco]*, 2000], y de la misma autora junto con Emile Temime



en la dura experiencia en los campos de concentración del sur de Francia (Saint-Cyprien, Argelès, Gurs, Septfonds, Rivesaltes, Le Vernet), el estudio del exilio republicano español en otras partes del territorio francés ha seguido derroteros muy distintos. Algunas de las razones para explicar esta disfunción serían la atomización y dispersión de los archivos tanto municipales como departamentales en las diferentes regiones francesas, la desaparición de documentación durante la ocupación nazi –sobre todo a partir de 1941–, el flujo incesante y cambiante de refugiados en los diferentes centros, provocado por la reagrupación familiar, las repatriaciones y las salidas para otros países, especialmente México, y el hecho de que la experiencia de mujeres, niños y ancianos haya dejado pocos trazos escritos en la historia del exilio (Valcárcel, 2022).

El primer éxodo español a Bretaña tuvo lugar en 1937, tras la batalla de Bilbao, y estuvo integrado casi exclusivamente por mujeres, niños y ancianos, de origen vasco, cántabro y asturiano, llegados por tierra (en trenes) o en barcos a los puertos de La Pallice, Saint-Nazaire, Lorient o La Rochelle, que fueron distribuidos por numerosas ciudades y pueblos de los departamentos del norte del Loira.



Barco con niños españoles llegando al puerto de La Rochelle en 1937. (Foto: Imagno/Getty).

(1995). *Les camps sur la plage: un exil espagnol*; Denis Peschanski (2002), *La France des camps d'internement 1938-1946*, y con Pierre Milza (1994). *Exils et migration: Italiens et Espagnols en France*; Lucienne Domergue (dir.) (1999), *L'exil républicain espagnol à Toulouse, 1939-1999*. [El exilio republicano en Toulouse, 1939-1999, 1999] y (2004). *Républicains espagnols en Midi-Pyrénées: exil, histoire et mémoire*; Bernard Sicot (2008a). Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso); (2008b). Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) II»; (2010). «Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) III»; y Francie Cate-Arries (2012). *Culturas del exilio español entre las alambreadas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945*.



Llegada de exiliados españoles a la estación de Saint-Brieuc (1937). (Foto: Fondo Louis Guilloux).



«Un nouvel appel à la population rennaise en faveur des malheureux réfugiés espagnols» (Quest-Éclair, 25 de junio de 1937).

Sin embargo, será a partir de enero de 1939 cuando se produzca el éxodo de más de 480.000 exiliados españoles, en su mayoría soldados en retirada tras la derrota del Ebro y la toma de Tarragona por el ejército franquista el 15 de enero de ese año, dirigentes políticos, cuadros de la administración, intelectuales, artistas, mujeres, ancianos, niños...<sup>5</sup> De toda esa riada humana, «pegada por un hilo al cuerpo de la tierra», como escribiría Teresa Gracia en *Destierro* (Gracia, 1982, p. 17)<sup>6</sup>, en torno a 22.000 españoles llegaron a Bretaña entre 1937 y 1939, una oleada sin precedentes en una

<sup>5</sup> Max Aub lo narró en su relato «Enero sin nombre» (Aub, 1995) y en *Campo francés* [1965] (2018), cuarta novela de ese laberinto sobre la contienda fratricida española.

<sup>6</sup> Teresa Gracia huyó de España, con siete años, junto con su madre, su tía y un primo. «Fui de aquellos que midieron parte de su patria a pie, hasta llegar a los Pirineos, en un interminable camino de retorno, jalonado por las incómodas plataformas de espera y descanso de los campos de concentración de Saint-Cyprien y Argelès» (Gracia, 1992, p. 10).



región abrupta, bastante cerrada, hostil a cualquier enfrentamiento bélico y todavía herida por las consecuencias de la guerra del 14. Los exiliados que llegaron a Bretaña fueron repartidos en centros de acogida por los cuatro departamentos de la región<sup>7</sup>. Como se preguntaba Manuela Martínez, exiliada en Rennes: «Où allons-nous? Dans le wagon, on nous a dit que nous allons en Bretagne. C'était comme s'ils nous avaient dit la Russie. Qu'est-ce que nous connaissions, nous, de la Bretagne? [...] Nous y sommes restés trois semaines, dans un souterrain; nous dormions sur la paille» (en García y Matas, 2005, p. 16).

### Les réfugiés espagnols affluent vers la Bretagne

Un premier convoi de réfugiés espagnols est passé hier soir, à 20 h. 30, en gare de Rennes. Il était composé de femmes, d'enfants, de jeunes gens et de vieillards, au nombre de trois cent cinquante, qui furent ensuite dirigés sur Saint-Brieuc et Guingamp. Deux cent quarante d'entre eux seront hébergés à Saint-Brieuc, les 120 autres à Guingamp.

Ce convoi qui arrivait de la frontière, via Bordeaux, n'a stationné que quelques minutes en gare de Rennes. Sur le quai se trouvaient M. Monteau, chef d'arrondissement traction; M. Rault, chef de gare principal; M. Moreau, chef de gare; et le docteur Baderot, médecin de la police rennaise.

Cette arrivée de nouveaux réfugiés offrait le même spectacle lamentable que celui auquel nous avons déjà assisté l'an dernier: des visages inquiets, accablés de fatigue et d'appréhensions après la longue épreuve d'un voyage inconfortable s'ajoutant aux souffrances de la guerre...

Dans les bruits du quai, au milieu des ordres rapides et du fracas des trains, nous avons pu saisir quelques appels inquiets: «Où sommes-nous? Où allons-nous? Combien de kilomètres avant la fin? Sommes-nous encore loin de Londres, en Grande-Bretagne?»

La fin d'un lourd cauchemar, dont cet ultime épisode, malgré sa rigueur, est le début de l'apaisement. Sans doute, ces malheureux, arrachés de leurs foyers et cruellement ballottés aux hasards d'un sort inexorable méritent-ils la compassion des gens de cœur. Car il s'agit de femmes, de mères et d'enfants innocents, irresponsables d'une catastrophe qu'ils n'ont peut-être pas encore comprise, mais qui restera longtemps pour eux un mystère fait d'images infiniment douloureuses.

Puissent-ils du moins comprendre et apprécier à leur valeur exacte, les sentiments nos compatriotes toujours prêts à accueillir et à soulager les misères, de quelque nature qu'elles soient...

À la fin de la nuit, un nouveau convoi est arrivé en gare de Rennes. Il comportait quatre cent cinquante femmes, enfants, vieillards et jeunes gens, qui ont été aussitôt dirigés vers le camp de Verdun.

[...] Cette arrivée de nouveaux réfugiés offrait le même spectacle lamentable que celui auquel nous avons déjà assisté l'an dernier: des visages inquiets, accablés de fatigue et d'appréhensions après la longue épreuve d'un voyage inconfortable s'ajoutant aux souffrances de la guerre...

Dans les bruits du quai, au milieu des ordres rapides et du fracas des trains, nous avons pu saisir quelques appels inquiets: «Où sommes-nous? Où allons-nous? Combien de kilomètres avant la fin? Sommes-nous encore loin de Londres, en Grande-Bretagne?»

La fin d'un lourd cauchemar, dont cet ultime épisode, malgré sa rigueur, est le début de l'apaisement. Sans doute, ces malheureux, arrachés de leurs foyers et cruellement ballottés aux hasards d'un sort inexorable méritent-ils la compassion des gens de cœur. Car il s'agit de femmes, de mères et d'enfants innocents, irresponsables d'une catastrophe qu'ils n'ont peut-être encore comprise, mais qui restera longtemps pour eux un mystère fait d'images infiniment douloureuses.

Les réfugiés espagnols affluent vers la Bretagne. Ouest-Eclair, 1 de febrero de 1939

**L'EXODE DES RÉFUGIÉS ESPAGNOLS VERS LA BRETAGNE**

**450 femmes et enfants sont arrivés à Rennes et ont été installés, route de Saint-Jacques, au Camp de Verdun**

Et l'on attend de nouveaux convois cependant que la gare de Rennes est transformée en gare régulatrice pour les émigrés



Le flot lamentable des réfugiés a été arrêté en gare de Rennes.



Un enfant dort dans les bras de sa mère.

Un premier convoi de réfugiés espagnols est arrivé hier soir à Rennes. Il était composé de femmes, d'enfants, de jeunes gens et de vieillards, au nombre de trois cent cinquante, qui furent ensuite dirigés sur Saint-Brieuc et Guingamp. Deux cent quarante d'entre eux seront hébergés à Saint-Brieuc, les 120 autres à Guingamp.

Ce convoi qui arrivait de la frontière, via Bordeaux, n'a stationné que quelques minutes en gare de Rennes. Sur le quai se trouvaient M. Monteau, chef d'arrondissement traction; M. Rault, chef de gare principal; M. Moreau, chef de gare; et le docteur Baderot, médecin de la police rennaise.

Cette arrivée de nouveaux réfugiés offrait le même spectacle lamentable que celui auquel nous avons déjà assisté l'an dernier: des visages inquiets, accablés de fatigue et d'appréhensions après la longue épreuve d'un voyage inconfortable s'ajoutant aux souffrances de la guerre...

Dans les bruits du quai, au milieu des ordres rapides et du fracas des trains, nous avons pu saisir quelques appels inquiets: «Où sommes-nous? Où allons-nous? Combien de kilomètres avant la fin? Sommes-nous encore loin de Londres, en Grande-Bretagne?»

La fin d'un lourd cauchemar, dont cet ultime épisode, malgré sa rigueur, est le début de l'apaisement. Sans doute, ces malheureux, arrachés de leurs foyers et cruellement ballottés aux hasards d'un sort inexorable méritent-ils la compassion des gens de cœur. Car il s'agit de femmes, de mères et d'enfants innocents, irresponsables d'une catastrophe qu'ils n'ont peut-être pas encore comprise, mais qui restera longtemps pour eux un mystère fait d'images infiniment douloureuses.

Puissent-ils du moins comprendre et apprécier à leur valeur exacte, les sentiments nos compatriotes toujours prêts à accueillir et à soulager les misères, de quelque nature qu'elles soient...

À la fin de la nuit, un nouveau convoi est arrivé en gare de Rennes. Il comportait quatre cent cinquante femmes, enfants, vieillards et jeunes gens, qui ont été aussitôt dirigés vers le camp de Verdun.

«L'exode des réfugiés espagnols vers la Bretagne. 450 femmes et enfants sont arrivés à Rennes, et ont été installés, route de Saint-Jacques, au Camp de Verdun. Et l'on attend de nouveaux convois cependant que la gare de Rennes est transformée en gare régulatrice pour les émigrés».

Ouest-Eclair, 2 de febrero de 1939

En el conocimiento del exilio español en Bretaña es imprescindible mencionar el pionero, riguroso y extenso trabajo de la historiadora Isabelle Le Boulanger, del Centro de Recherche Bretonne et Celtique de Brest: *L'exil espagnol en Bretagne (1937-1940)* (2016). Se trata de un volumen elaborado a partir del fondo documental de los archivos de los cuatro departamentos de la región de Bretaña (Ille-et-Vilaine, Morbihan, Côtes-d'Armor y Finistère), que también incorpora los fondos de los

<sup>7</sup>En Ille-et-Vilaine: Combourg, Fougères, Redon, Vieux-vy-sur-Couesnon, Vitré y, principalmente, Rennes, donde fueron al campo de Verdun y a la Piletère, y a un nuevo campo, el de Saint Cyr, que se encontraba en la ruta de Lorient y de Saint-Brieuc. Algunos otros municipios importantes fueron, en Côtes-d'Armor: Dinan, Guingamp, Lannion, Pleubian, Plounez, Saint-Brieuc...; en Finistère: Brest, Concarneau, Douarnenez, Landerneau, Morlaix, Plogastel, Quimper...; en Morbihan: Belle-Île-en-Mer, Le Palais, Lorient, Pontivy, Quiberon, Vannes...; y en Loire-Atlantique: Ancenis, Châteaubriand, Nantes, Saint-Nazaire... (Le Boulanger, 2016).

archivos del departamento del Loire-Atlantique, de la prensa regional de la época (*Ouest-Éclair*, *La Dépêche de Brest*, *L'Aurore d'Ille-et-Vilaine*, *Le Finistère...*) y de documentos personales, como los diarios del escritor bretón Louis Guilloux<sup>8</sup>. También es imprescindible el libro *La mémoire retrouvée des Républicains espagnols. Paroles d'exilés en Ille-et-Vilaine*, fruto del encuentro entre dos hijas de exiliados, Gabrielle García e Isabelle Matas (2005). En la primera parte de este estudio, «Les acteurs de la République», Gabrielle García personaliza el desgarró de aquella experiencia en el testimonio de un grupo de republicanos, desde su salida de España hasta su llegada a Ille-et-Vilaine y su colaboración con la Resistencia francesa durante la Segunda Guerra Mundial<sup>9</sup>. En la segunda parte, «Mémoires d'enfants de républicains espagnols», Isabelle Matas reúne los testimonios de una segunda memoria: la de los hijos e hijas de aquellos republicanos<sup>10</sup>. El libro, prologado por el historiador Francisco Espinosa, recibió el Premio Écrivains de l'Ouest.

Gabrielle García es, sin duda, una referencia ineludible en el estudio del exilio republicano español en Bretaña<sup>11</sup>, pues, además de sus numerosos estudios sobre el tema, ha sido organizadora de los diversos actos promovidos por el departamento Comision Mémoire, del Centro Cultural Español de Rennes, del que fue responsable durante los once

primeros años (de 2001 a 2012). Gabrielle ha seguido ahondando en los testimonios personales de los exiliados españoles, atesorados durante más de quince años de entrevistas y trabajo documental en *Plaza de los republicanos españoles. Testimonios de exiliados en Bretaña* (2013) —obra que publicaría, en versión francesa aumentada, con el título de *Resistir. Les républicains espagnols en Bretagne, de la Retirada a la Résistance* (2019) —<sup>12</sup>, así como en el libro de memorias *Pour entrer dans Grenade* (2013), que sirvió de base para el documental *La lettre à Gabrielle* (2014), de Alain Gallet, en torno a la figura de su padre, José García Aguilar, y otros republicanos españoles en Bretaña. A la labor realizada por los historiadores (basada tanto en los archivos como en entrevistas y testimonios de exiliados y de los hijos y nietos de estos) ha de unirse la publicación mayormente de memorias personales y familiares. Entre ellas, las de Luisa Carnés. *De Barcelona a la Bretaña francesa [1939]* (Renacimiento, 2017); María Casares. *Résidente privilégiée* (Fayard, 1980); *Residente privilegiada* (Argos Vergara, 1981); José Colina Quirce. *Exilés. Le passé te rattrape toujours* (Morlaix-Maison du Peuple, 2019); Ricardo Montserrat. *Ahora y siempre. Mémoire de l'exil espagnol* (puesta en escena de Rachel Dufour, Riom, Les Guêpes Rouges, 2006-2007); y *Mon père, ma guerre. (La fille du Rouge)* (Lansman Editeur, 2010); Raymond San Geroteo. *Les oliviers de l'exil* (2004) y *La fille de l'anarchiste* (Cairn, 2008); Gonzalo San Geroteo. *Hier et aujourd'hui la vie: Le périple d'une famille republicaine* (Thélès, 2005); y Antonio Otero Seco. *Vie entre parenthèses* (traducción de Albert Bensoussan, Folle Avoine, 2019)<sup>13</sup>.

<sup>8</sup> Guilloux fue secretario del Primer Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, celebrado en París en 1935, y responsable del Socorro Rojo Internacional (conocido después como Socorro Popular), que se ocupaba de ayudar a los refugiados que huían de la Alemania hitleriana y a los republicanos españoles. Estuvo implicado activamente en la acogida de los exiliados españoles en Saint-Brieuc, de la que dio cuenta, día a día, en sus famosos *Carnets. 1921-1944* (1978) y también les rindió homenaje en su novela *Salido* (1976), que cuenta el drama de un miliciano del ejército republicano.

<sup>9</sup> Felipe Aberturas, Enrique Alonso, Fernando Gil, Sergio González, Francisco Lana Torres, Marcelino Muñiz, José Toledo, Aquilino Vallina, Valeriano Verges, Francisco Zafra, Manuela Martín y José García Aguilar.

<sup>10</sup> Luis Matas, Isabelle Matas, Antonio Gómez, Ángeles Casanova, Pilar Peral, Conchita Rubi, Marie-Claire Muñiz, Saturnino Fernández, Jean-Michel García, Néna García y Mariano Otero.

<sup>11</sup> Quede aquí constancia de la deuda infinita contraída con Gabrielle García y mi agradecimiento no solo por la ayuda y colaboración recibidas a la hora de estudiar el exilio republicano en Bretaña, sino, más aún, por haberme contado su historia familiar y haberme abierto las puertas de su casa, construida por su padre, José García Aguilar (natural de la localidad granadina de Cijuela), a la que llamó *Granada*, su hogar español en Saint-Malo. Agradecimiento que hago extensivo a otros muchos hijos de republicanos españoles que me acogieron en su casa y pusieron a mi disposición sus archivos e historias personales (entre ellos, gracias a Marie-Noëlle Carrión y a su marido Joseph Fontaine, hija y yerno del comandante Roque Carrión —Ícaro o comandante Ícaro—, y a Jean-Charles Fernández, hijo del general Luis Fernández —general Luis, general Fernández, Sergio o Evaristo Luis—).

<sup>12</sup> Con más testimonios, entrevistas y documentos en torno a los republicanos españoles en Bretaña. A los ya mencionados en *La mémoire retrouvée des Républicains espagnols* (2005), se suman Ramón Garrido Vidal, Roque Carrión, Pedro Flores Cano, Francisco Arroyo Maldonado, Antonio Sala Pala y Lucas Allende Santa Cruz.

<sup>13</sup> A ellas se puede unir, si bien de manera parcial e indirecta, *Trajectoria. De una vida a la otra*, las memorias de Paco Rabanne (Francisco Rabaneda), una obra singular en torno a la trans migración y la reencarnación, pero en la que el autor habla de su salida de España tras la detención y ejecución a manos de los franquistas de su padre, coronel de la República, y su llegada a Morlaix, en Bretaña. «Mi madre, destrozada por el dolor, nos condujo a mi abuela, mis dos hermanas, mi hermano y yo al asalto de los puertos de los Pirineos para llegar a Francia, única vía de escape de aquella trampa mortal. A pie, entre la nieve y el frío, a merced de los ataques aéreos, conseguimos atravesar la frontera. Después de pasar los campos de internamiento de Port-Vendres y de Collioure, nos refugiarnos en Bretaña. En Morlaix, nos albergó un socialista francés, diputado por Finistère. Pero no habíamos encontrado un remanso de paz. Pocos meses después las divisiones Panzer alemanas avanzaban por la mitad norte de Francia y recuerdo mi terror al ver llegar a las SS con sus camisas negras, flanqueados por sus perros. [...] Nosotros vivíamos en un estado de permanente alerta, en una especie de semiclandestinidad. En



También han de incorporarse a esa reconstrucción de la memoria del exilio republicano español en Bretaña la realización de trabajos de investigación, la organización de encuentros científicos y congresos (como los organizados por la Universidad de Bretaña Occidental en Brest)<sup>14</sup>, la celebración de homenajes conmemorativos y el trabajo de instituciones, centros, organismos o asociaciones que trabajan sobre la memoria y la cultura del exilio español en Bretaña, como MERE 29: Mémoire de l'Exil Républicain Espagnol en Finistère (<http://www.mere29.com/es/>). La asociación se creó en la primavera de 2012 con el propósito de conocer, dar a conocer y reconocer la memoria de los exiliados republicanos españoles en el departamento bretón de Finistère, desde la llegada de los primeros exiliados ya en 1937 hasta los oscuros años de la ocupación nazi. Es, sin duda, una memoria prácticamente desconocida y, sin embargo, entre 5.000 y 7.000 republicanos españoles fueron utilizados, entre 1941 y 1944, como trabajadores forzados (*rotspanier*, «españoles rojos») en la construcción de las bases submarinas y del muro del Atlántico para la organización nazi TODT (Gaida, 2016, 2018; Dreyfus-Armand y López Cabello, 2024). El gigantesco búnker de Brest (hoy complejo de la OTAN) y el Fort Montbarey son dos de los principales lugares de memoria y de resistencia de los millares de exiliados españoles en el departamento francés de Finistère. El 10 de octubre de 2014, en el acto de inauguración de una placa en reconocimiento de esos exiliados españoles<sup>15</sup>, se leyó, en francés, español y bretón, el poema de Claudio Rodríguez Fer «Arsenal de la barbarie».

#### **Arsenal de la barbarie** (versión castellana del autor)

Los trajeron en vagones como bestias,  
los recluyeron en barracones como reos,  
los sometieron a durísimos trabajos forzados,

pero nadie pudo doblegar  
su humanidad transterrada.

¡Exiliados republicanos  
entre los más indómitos  
esclavos de Hitler  
en Bretaña  
y en las islas anglonormandas!

Procedían de la vega de Granada,  
de las rías de Galicia,  
de las calles de Madrid,  
de miles de rincones perdidos  
en su tierra ocupada por el fascio  
del que nunca serían súbditos...  
Y su único patrimonio era la resistencia  
o la nada.

Quinientos días en el búnker submarino  
cargando con el peso de la historia  
bajo las aguas más grises del Atlántico nazi.  
Quinientos mil metros cúbicos  
de oscuro hormigón fascista  
y tan solo un miligramo de esperanza clara.

Algunos fueron engullidos  
por el cemento fresco.  
Otros pudieron seguir siendo  
los primeros luchadores antifascistas  
de Europa hasta la liberación o la muerte.

Dice la canción que en Brest  
no quedó nada,  
pero el recuerdo de las víctimas  
perduró en su prole  
y en toda dignidad frente a la barbarie.

Porque la fuerza torrencial e irreductible  
de los solidarios sifones de la memoria  
rescató a los ahogados en el océano,  
a los extenuados en la base,  
a los fugitivos de las islas,  
bajo las espesas toneladas de niebla  
que enterraban tanto sufrimiento.

Bretaña, como en toda la Francia ocupada, reinaba una atmósfera de terror permanente» (Rabanne, 1993, p. 20).

<sup>14</sup> «L'exil espagnol en Bretagne. 80 anniversaire de l'arrivée des premiers réfugiés (1937-2017)», Brest, 3-5 de abril de 2017; Journée d'études «Mémoire de l'exil: de la Galice à la Bretagne» (2017); «La Retirada et l'exil républicain espagnol en Bretagne. 80 ans après (1939-2010). Histoire, mémoire, création», Brest et Camaret-sur-Mer, 1-4 de abril de 2019; «Républicain.e.s espagnol.e.s exilé.e.s pendant la Seconde Guerre mondiale: travail forcé et résistances Rotspanier. 80 ans après», 17-19 de marzo de 2022.

<sup>15</sup> Gracias a la férrea tenacidad de Gabrielle García y de otros hijos de exiliados en Bretaña, como Jean Sala Pala (hijo de Antonio Sala Pala), Claudine Allende Santa Cruz (hija de Lucas Allende Santa Cruz), Luis Garrido Orozco (hijo de Albino Garrido) y el apoyo de compañeros solidarios con la causa republicana española, como el archivero Hugues Vigouroux. Claudio Rodríguez Fer (2019), «Préface», en *Resistir. Les républicains espagnols en Bretagne, de la Retirada à la Résistance*, p. 7.



Placa en homenaje a los republicanos españoles que construyeron el Muro del Atlántico y fueron internados en Montbarey (1941-1944). (Foto: Carmen Valcárcel).



Que los vientos más atlánticos y libres  
inunden aquella injusticia inolvidable  
con olas rompientes de fraternidad sin fin.



Entrada al Fort Montbary, en Brest. (Foto: Carmen Valcárcel).

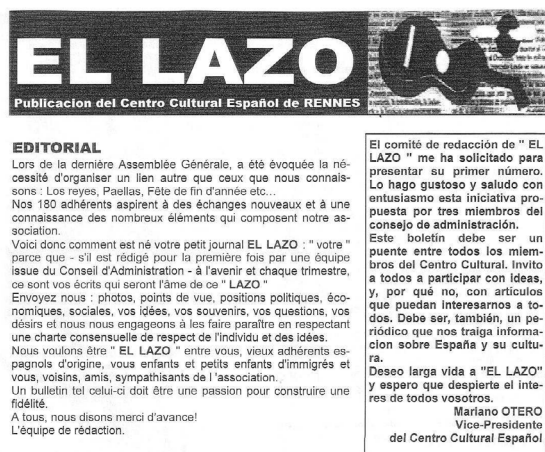
En este breve recorrido por la memoria del exilio republicano en Bretaña conviene asimismo referirse a la creación del Centro Cultural Español de Rennes en 1997, que sucedió al Círculo Español, y uno de cuyos fundadores y figura clave fue el pintor

Mariano Otero. Esta asociación publica desde 2002 la revista *El Lazo*, cuya perspectiva y planteamiento ha ido variando a lo largo de estas décadas (<http://ccesp.com/notre-journal-el-lazo/el-lazo-archives/>).

El Centro Cultural Español está también presente, cada año, en la conmemoración de la lucha de los republicanos españoles y los resistentes franceses fusilados en la Caserne du Colombier, en Rennes, el 8 de junio de 1944. Los nueve republicanos españoles ejecutados eran miembros de la Union Nationale Espagnole (UNE), creada por el Partido Comunista de España en la clandestinidad, que, durante la Resistencia, fue una rama del grupo de francotiradores y partisanos. Sus nombres: Antonio Barrios-Urez, Pedro Flores Cano, Dionisio García Rubio, Tomás Hernández Díaz, Leoncio Molina Cabré, Lorenzo Montori Romeo, Ramón Nieto Granero, Antonio Sebastián Molina y Teófilo Turcado.



Caserne du Colombier. Place du Maréchal Juin. Rennes. (Foto: Carmen Valcárcel).



Portada del primer número de *El Lazo*. Publicación del Centro Cultural Español de Rennes (2002).

PASSANT SOUVIENS-TOI  
CETTE STÈLE EST DÉDIÉE  
AUX TRENTE-DEUX RÉSISTANTS  
FRANÇAIS ET ESPAGNOLS  
FUSILLÉS EN CE LIEU  
PAR LES NAZIS  
LE 8 JUIN 1944.

De todo el corpus recopilado sobre el tema, la obra más representativa, sin duda, aunque escasamente (re)conocida, sigue siendo la de Antonio Otero Seco (Cabeza del Buey, Badajoz, 1905-Rennes, 1970)<sup>16</sup>, gracias a las investigaciones emprendidas en 2005 por Francisco Espinosa y Miguel Ángel Lama; investigaciones que culminaron en los dos volúmenes dedicados a su *Obra periodística y literaria*

<sup>16</sup>Sobre Antonio Otero Seco puede verse Mañá Delgado (1995), Peyrègne (2000), Espinosa y Lama (2007 y 2008), Martín Gijón (2007), Rodríguez Hermosell (2010) y Aznar Soler y López García (2016).

[*Antología*] (Otero Seco, 2008)<sup>17</sup>. A ellos se une la recopilación de su obra poética completa en *Poemas de ausencia y lejanía* (Otero Seco, 2021) y la reciente reedición de su novela *Gavroche en el parapeto*. (*Trincheras de España*) [1936; 1937] (Otero Seco, 2023). Antonio Otero Seco era escritor habitual de la prensa periódica en los años anteriores a la contienda civil (en *El Heraldo de Madrid*, *La Voz*, *El Sol*, *Mundo Gráfico*, *Estampa*, *Nuevo Mundo*...); a él se debe la última entrevista realizada a Lorca, en la víspera de su vuelta a Granada, que fue publicada el 24 de febrero de 1937 en *El Mundo Gráfico*<sup>18</sup>. Además de esa nutrida obra periodística, Otero Seco continuó con la escritura narrativa<sup>19</sup>, de la que ya había dado muestras desde muy joven en Badajoz, y publicó lo que muchos críticos han considerado la primera novela sobre la guerra civil, la citada *Gavroche en el parapeto*, escrita en colaboración con el comandante del tercer batallón de las Milicias Socialistas Elías Palma, cuyo nombre en la masonería era *Gavroche*<sup>20</sup>.

Lector:

Esto no es una novela ni un libro de reportajes, aunque en puridad puede ser cualquiera de estas cosas, si aceptamos la definición sthendaliana de que «una novela es un espejo paseado al borde de un camino» y la definición moderna del reportaje: «ver, oír y contar». Pero en el sentido corriente de estos dos casilleros literarios, este libro no es un reportaje ni una novela. Para lo primero le sobra intimidad, para lo segundo le falta fantasía.

Es, sencillamente, la impresión de unos hombres que han vivido la guerra en las propias trincheras. Nada más. (Otero Seco, 2023, p. 45).

La novela acoge el empeño de dos jóvenes escritores, periodistas, masones y republicanos por dejar constancia, desde la urgencia, inmediatez y

fragor de la contienda, de las causas del enfrentamiento fratricida —a partir del clima de conspiración contra la República en las elecciones de febrero de 1936— y de su desarrollo en el frente, y ofrece un mosaico de escenas, a caballo entre la crónica y la ficción, en torno a la condición humana en un tiempo siniestro y trágico.

Ya no somos los románticos, los idealistas, los soñadores: ya no somos los defensores de una libertad por medio de la evolución. Somos la fiera humana dispuesta a morir por defender la libertad, el derecho y la justicia.

Sigue la lucha cada vez más cruenta. La tempestad está desencadenada; parece que estamos en el mar: rugido de la metralla, rugido de la misma naturaleza, que hace que el aire sea una bocanada maldita de nieve y de frío que hiela los corazones y atormenta los cuerpos.

La lucha ha durado hasta las dos de la tarde. A esa hora ha entrado la calma. Se relevan las fuerzas, van recogiendo los muertos de ambas partes. Los heridos pasan de centenares. Los muertos no nos interesan. Los muertos ya no se cuentan... (Otero Seco, 2023, pp. 168-169).

Al finalizar la guerra civil, Otero Seco fue condenado a treinta años de cárcel. Estuvo preso en la cárcel de Porlier de Madrid (Ríos Carratalá, 2021) y más tarde en el penal de El Dueso, cerca de Santoña, de donde saldría en libertad vigilada en 1941. Durante su estancia en la cárcel de Porlier, escribió dos obras de teatro, *La eterna enamorada* y *El rey de oros*, que fueron estrenadas en Madrid y Barcelona a nombre de un amigo suyo no depurado, Manuel Ortega Lopo, y de las que solo se conservan un par de «versos» (término utilizado por el autor para denominar los actos) de la primera obra. Años después, desde su exilio en Bretaña, escribiría un poema desgarrador sobre uno de sus compañeros de presidio en Porlier, Martín Manzano, alcalde de Móstoles.

#### **Martín Manzano, alcalde de Móstoles, fusilado en la cárcel de Porlier**

En esta noche negra que cubre todo el cielo  
mientras gritan los muertos con voces traspasadas,  
quiero decirte, hermano, mi adiós de despedida.

Bajo el compás abierto de tus piernas serenas  
pasa el río que nadie salvó con la mirada.  
Si en esta ruta tienes timón de navegante,  
deja que en ti salude al mejor capitán.

Que aguarden esos hombres que esperan en tu  
puerta la corona de espinas de tus brazos labriegos  
para cerrarla a golpes de llaves y eslabones  
al cuello de tus manos aún no decapitadas.

<sup>17</sup>Varias décadas antes había aparecido su *Obra periodística y crítica: exilio* (Otero Seco, 1973), con introducción de Antonio Piñero y dibujos de su hijo Mariano Otero.

<sup>18</sup>El texto de la entrevista puede leerse en Marrast (1963) y también en Otero Seco (2013).

<sup>19</sup>*El dolor de la vejez* (1925), *La tragedia de un novelista* (1926), *La amada imposible* (1926) y *Una mujer, un hombre, una ciudad* (1929).

<sup>20</sup>*Gavroche* es el muchacho que recorre las barricadas de París recogiendo balas que entrega a los defensores de la libertad en *Los miserables* [1862] de Víctor Hugo. Elías Palma escribió dos obras más: *Sinfonía incompleta de la guerra* y *Sinfonía completa de amor*, ambas de 1938. Juan Ferragut (seudónimo del escritor y periodista Julián Fernández Piñero) escribió el poema «A Elías Palma, fraternalmente», que encabezaría la segunda edición de la novela en 1937 (Otero Seco, 2023, pp. 41-44). De Elías Palma, como señalan Luis A. Esteve y Gemma Mañá en el «Prólogo» a *Gavroche en el parapeto*, se tienen escasas noticias. Al final de la guerra fue detenido en el Puerto de Alicante, juzgado y condenado a varios años de cárcel. Sería puesto en libertad condicional en su domicilio en Ayamonte (en Otero Seco, 2023, p. 10, nota 4).

O que vuelvan al mundo de su cuadro de Goya  
donde el farol devora la carne de la noche,  
porque tú eres la vida con sus uvas maduras.

Tu sangre, derramada antes de ser vertida,  
endurece la arcilla del hombre de la calle  
y abre venas y surcos en la tierra del trigo  
donde duermen tranquilos tus hijos y los míos.

Toma mi corazón. Llévalo en esa mano  
con geografía de montes y ríos de trabajo  
para que sea mañana una robusta encina  
cerca del jaramago, de la adelfa y la rosa.

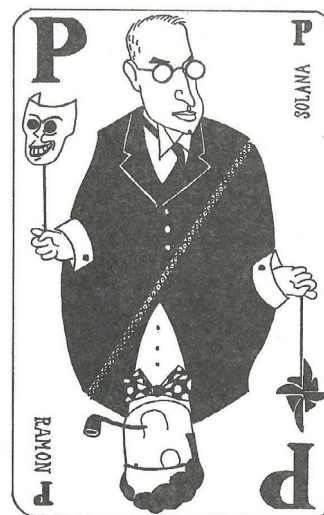
Me duelen tu tranquila serenidad de justo,  
tu verdad que *harakiran* las frías bayonetas,  
tu verdad verdadera, tu sonrisa de niño,  
tus manos puerperales de vuelta del arado;  
y ese perdón tranquilo, de semilla espontánea,  
sin hiel y sin vinagre que Cristo envidiaría.

Me duele el agua clara tranquila de tus ojos,  
tu postura de siempre, tu voz de cada día,  
tu cigarro sin miedo, tu tranquila conciencia,  
tu sonrisa, tu amable despedida sin vuelta.

Desde la alta colina en que nos dejas solos,  
déjame que te grite con voces que me llegan  
desde todos los rumbos cruzados de la rosa  
la verdad que me dictan los hombres que no han  
muerto: Mañana, cuando se oigan avanzar nues-  
tros pasos tú estarás con nosotros, porque sigues  
viviendo.

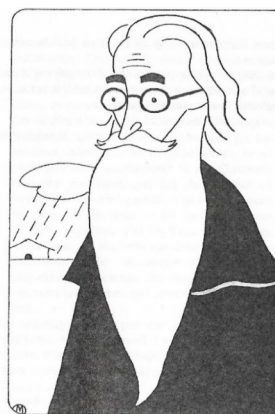
*Cárcel de Porlier, 1940*<sup>21</sup>

Otero Seco fue detenido varias veces por sus actividades clandestinas, hasta que en marzo de 1947 huye a Francia con documentación falsa; primero va a París y más tarde a Rennes, donde reuniría en julio de 1956 a su familia. Desde su exilio en Bretaña siguió desarrollando una extraordinaria labor de difusión de la literatura española, principalmente a través de la prensa, colaborando con la agencia France-Presse y *Le Monde des Livres*, del que fue crítico literario desde 1967 hasta su muerte en 1970, y trabajando para numerosos periódicos y revistas latinoamericanas y españolas (*Venezuela Gráfica*, *Tiempo* y *Ovaciones* de México, *Ibérica* de Nueva York, Radio Universal de Buenos Aires, *Papeles de Son Armadans* de Palma de Mallorca, *Destino* de Barcelona...). En *Quatorze intellectuels espagnols*



JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA Y RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

«Un et deux de Pombo». En Antonio Otero Seco. *Quatorze intellectuels espagnols* (2019, p. 222).



RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN

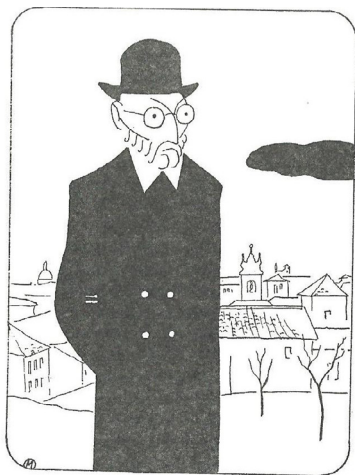
«Sur Valle-Inclán et l'esperpento» (en el centenario de su nacimiento). En Antonio Otero Seco. *Quatorze intellectuels espagnols* (2019, p. 170).

(2019) se recogen catorce artículos publicados por Otero Seco entre 1960 y 1970 en reconocidas revistas culturales en el ámbito hispano. Cada texto rinde homenaje a una figura destacada de la vida cultural española, que el autor había conocido entre 1929 y 1939; algunos de esos personajes fueron queridos y admirados amigos: Ortega y Gasset, Pío Baroja, Juan Ramón Jiménez, Manuel de Falla, Antonio Machado, Ramón Gómez de la Serna, Fernando Villalón, Miguel de Unamuno, Menéndez Pidal, Azorín, Valle-Inclán, León Felipe, Gutiérrez Solana, Miguel Hernández. A cada semblanza literaria le precede un dibujo-caricatura de su hijo, el pintor Mariano Otero<sup>22</sup>.

<sup>21</sup> Otero Seco, 2008, pp. 226-227. Otero Seco escribió este poema en un papel que Martín Manzano llevaba, en el momento de su ejecución, en su puño, por lo que posteriormente lo reescribiría de memoria (como contó Antonio Otero San José en la presentación de la novela *Gavroche tras el parapeto* de su padre Antonio Otero Seco, en *Cabeza del Buey*, Badajoz, el 26 de septiembre de 2023). En *Poemas de ausencia y lejanía*. [Poesía completa] (Otero Seco, 2021, pp. 207-208).

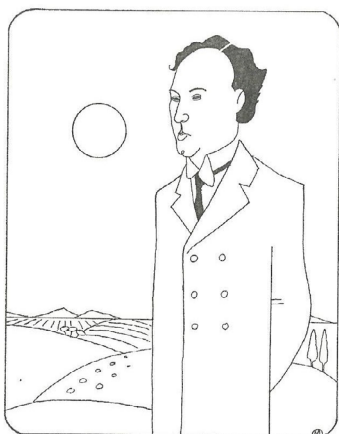
<sup>22</sup> Mariano Otero también ilustró con sus caricaturas los libros de su padre: *Écrits sur García Lorca dont sa dernière interview* (Otero Seco, 2013) y *Écrits sur Dalí et Picasso* (Otero Seco, 2016).





MIGUEL DE UNAMUNO Y JUGO

«Miguel de Unamuno, l'éternel exilé». En Antonio Otero Seco, *Quatorze intellectuels espagnols* (2019, p. 128).



ANTONIO MACHADO Y RUIZ

«Antonio Machado, poète exilé». En Antonio Otero Seco, *Quatorze intellectuels espagnols* (2019, p. 80).

La experiencia del exilio de Otero Seco adopta la forma memorialística y testimonial en su libro *Vida entre paréntesis* (Otero Seco, 2008, II, pp. 47-153), con una escritura que oscila entre lo literario y lo autobiográfico. En este mismo libro, como una interrupción en su vida, narra su paso por la cárcel de Porlier, el posterior traslado al penal del Dueso y su puesta en libertad. La memoria individual del autor acoge la memoria colectiva: el yo se identifica con el colectivo de los hombres encarcelados; la voz propia se convierte en eco de las voces de *los otros*. En este sentido, Antonio Otero Seco sigue un procedimiento similar al de otros autores a la hora de relatar la experiencia de la reclusión, al asumirla como oyente-cronista de un tiempo vivido, sentido y sufrido de manera colectiva<sup>23</sup>. «Todo lo que viví

<sup>23</sup> Como Aub (2018) en *Campo francés* o Teresa Gracia (1984) en *Las republicanas* [c. 1968].

en los primeros días de presidio me parece ahora como si hubiera ocurrido ayer. Así debía ser», escribe Dostoievski en *Memorias de la casa muerta* tras su encierro de cuatro años en la prisión militar de Omsk, acusado de atentar contra la seguridad del Estado. En esas *casas muertas*, en las cárceles de Porlier y del Dueso, Otero Seco también convoca voces y personajes que compartieron su misma suerte, cuyas vidas se entrecruzaron; algunos con nombres y apellidos (Julián Besteiro –presidente de las Cortes de 1931 a 1933–, Juan García –oficial republicano–, Javier Orcaizaguirre –un atlético y joven vasco–, Hernández –el hombre de la boina–), otros anónimos.

El hambre, el hacinamiento, la suciedad, empezaron a surtir sus efectos. Por las galerías de la prisión se veían hombres famélicos, pálidos, con los ojos mortecinos, tendidos en el suelo, sin fuerzas para levantarse. Un egoísmo de feroz instinto de conservación se despertó en la mayor parte de los detenidos. Cerca de mí dormían un padre y su hijo que recibían de la familia un minúsculo paquete semanal de comida. Cuando llegaba el paquete, el padre alegaba estar enfermo para no bajar al patio durante la hora de paseo. Y en cuanto se quedaba solo se comía el magro contenido. Luego, por la noche, lloraba silenciosamente cada vez que el hijo se removía en sueños y le clavaba en la espalda una rótula cada vez más afilada o un codo que sólo era hueso y piel. (Otero Seco, 2008, p. 88).

En Rennes, Otero Seco llevaría cabo una encomiable labor como profesor de Literatura Española en la universidad, donde fue nombrado doctor honoris causa<sup>24</sup>. En la sección de español de la biblioteca universitaria figura una placa conmemorativa en su honor, en la que podemos leer: «Antonio Otero Seco, español, liberal, republicano, nacido en 1905, periodista y crítico literario; exiliado en 1947, enseñó español desde 1952 en esta universidad y murió en 1970 de nostalgia y lejanía».

### Exilio

*Morirás en exilio... Moriremos*  
Alicio Garcitoral

Moriremos de asco, como los alacranes que se clavan la uña venenosa en el pecho cuando el hombre los cerca con brasas y con humo por diversión estúpida de final de semana.

<sup>24</sup> Uno de los anfiteatros de la Facultad de Letras de la Universidad de Rennes 2 lleva, en recuerdo, su nombre. También se le rindió un sentido homenaje en la universidad y se publicó un libro: *Hommage à Antonio Otero* (Rennes, 1973), con colaboraciones de Camilo José Cela, Ana María Matute, Carmen Conde, Francisco García Pavón, José Corrales Egea y Miguel Delibes.

Moiremos de pena, como las catedrales  
que buscan el suicidio derribando sus torres  
con una sangre espesa de barbas de vitrales  
sobre el asfalto duro indiferente al tiempo.

Moiremos de angustia, como la mar que muere  
para que vivan siempre los que no mueren nunca,  
con una guardia póstuma de los peces espada  
y un arrepentimiento final de tiburones.

Moiremos de odio, con la espina clavada  
—como un rejón de fuego vomitando blasfemias—  
en esta pobre vida cansada de morirse  
y harta de no morirse, del sí, del no y del puede.

Moiremos a chorros, como mueren los ríos  
que buscan por salvarse un caballo sin cola,  
hasta que el mar nos trague y recojan los barcos  
nuestro grito de rabia en radar subconsciente.

Moiremos dos veces, como muere la luna  
que se levanta muerta y se acuesta menguante,  
con un collar de estrellas brillando en nuestro pecho  
y un lecho azul de nubes para nuestro descanso.

Moiremos de pie, como muere la espiga  
cansada de su viejo papel de dirigente,  
lanzando cada grano a un punto de la rosa  
para que otras espigas nos germinen mañana.

Moiremos de angustia porque estamos muriendo  
de esta angustia diaria que nos busca y nos cerca.  
Moiremos gritando las verdades que ahora  
no suben a los labios porque no las sepamos.

Moiremos pintando la brújula que sabe  
marcar los cuatro rumbos en los ángulos rectos:  
en el nombre del norte, del sur, este y oeste  
dejamos, sin el nombre, la huella de este cántico.

Moiremos de ausencia, como mueren las madres  
que un día nos despidieron clavadas en la tierra,  
como árboles de acero, seguras de que nunca  
podrán darnos un beso ni cerrarnos los ojos.

Moiremos de otoño, como mueren los árboles  
cansados de dar frutos y nidos gritadores;  
pero mañana un nuevo arañar de raíces  
cuajará en nuevos pájaros y en frutos rezumantes.

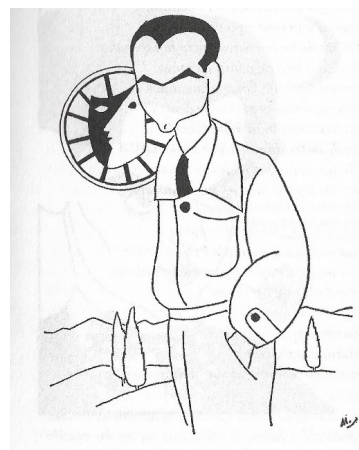
Mañana volveremos a estar sobre los mares,  
en los ríos que peinan su cola de caballo,  
en las madres que vuelven a mostrar nuevas sendas  
y en la rosa y el nido y en la cuna y en la escuela.

Bajaremos de todas las montañas de sombra  
con un pico de acero para abrir nuevas luces;  
para adornar el pelo de las novias llorosas  
con una clara estrella y una rosa de alba.

Le diremos al mundo lo que ahora le decimos,  
pero con voces nuevas y palabras antiguas.  
Y escribiremos este mensaje de alegría  
en la frente de todos los hombres de este mundo:

Venimos de lo eterno y hacia lo eterno vamos;  
venimos del ayer, del hoy y del mañana;  
venimos a deciros con pólvora o sonrisa  
lo que estáis esperando que os digan: aquí estamos<sup>25</sup>.

Además de Antonio Otero Seco, otra de las figuras significativas del exilio cultural español en Bretaña fue su hijo Mariano Otero San José (Madrid, 1942-Rennes, 2019), quien, con apenas catorce años, emprendió el camino del exilio en 1956, con su madre María y sus hermanos Antonio (también pintor) e Isabel, para reunirse con su padre. Mariano, como familiarmente le conocía la comunidad española de Rennes, fue —como también lo sigue siendo su hermano Antonio— un infatigable promotor de la cultura española en Francia, de la memoria de la guerra civil española y del espíritu republicano. Mariano fundó primero el Círculo Español de Rennes y posteriormente el Centro Cultural Español, del que sería presidente. Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Rennes y diplomado en Pintura por la de París, su obra pictórica —sus caricaturas (las que ilustran, como hemos visto, los artículos de su padre), sus óleos, acuarelas, dibujos— es un sentido homenaje a España y el mundo hispano: colores sobrios y cálidos, objetos cotidianos (un cuenco, una botella de anís, una guitarra), personajes de la literatura, del arte (Picasso, Dalí, Lorca, Machado, Falla, Neruda), tradiciones, manifestaciones culturales (flamenco, tango)... Su paleta cromática, no obstante, iría, paulatinamente, incorporando los tonos grises y azules de su región de acogida, Bretaña, sus paisajes y su paisanaje, lo que le llevaría hasta la serie de sus célebres *baigneuses*, «bañistas» (Otero, 2023)<sup>26</sup>.



Federico García Lorca, crayon feutre, 1973

Dibujo de Mariano Otero. En Antonio Otero Seco. *Écrits sur García Lorca* (2013, p. 91).

<sup>25</sup> *Hommage à Antonio Otero Seco. Suivi de «España lejana y sola. Antología secreta (1933-1970)»*. Centre d'Études Hispaniques, Université de Haute Bretagne, 1972 (Otero Seco, 2008, pp. 207-209).

<sup>26</sup> Agradezco, una vez más, a la familia de Mariano Otero la autorización para la reproducción de las obras que se ofrecen a continuación.





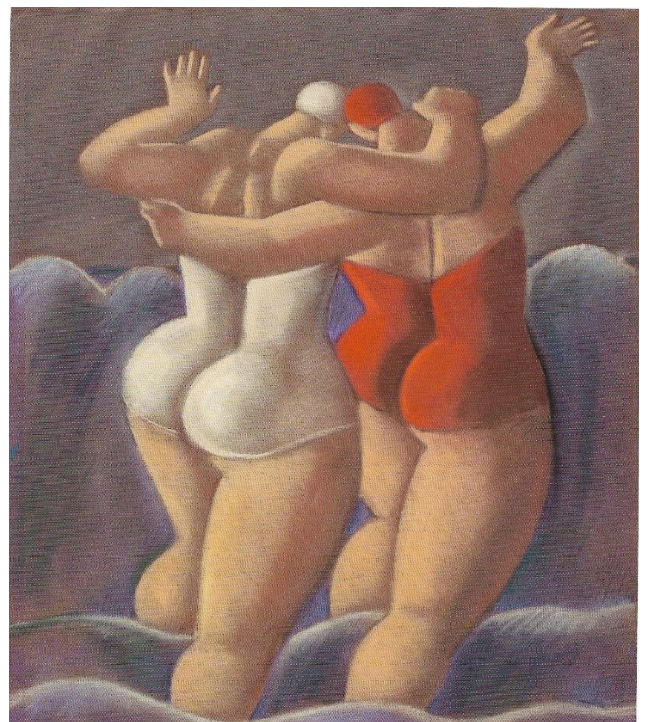
Acuarela de Mariano Otero. En Jean-Louis Coatrieux y Mariano Otero. *L'intérieur des terres* (2008, p. 46).



Acuarela de Mariano Otero. En Jean-Louis Coatrieux y Mariano Otero. *L'intérieur des terres* (2008, p. 35).



Mariano Otero. «Cafetière bleue» (1994) Pastel sobre papel, 57x43,5 cm. La grâce du trait. Musée des Beaux-Arts (2023, p. 5).



Mariano Otero. «Deux baigneuses entrant dans l'eau» (1994). Pastel sobre papel, 61,5x48,5 cm. La grâce du trait. Musée des Beaux-Arts (2023, p. 51).

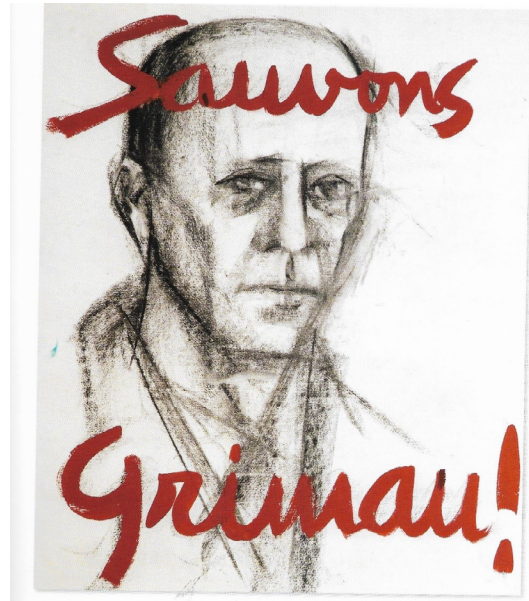




De la serie Tangos, 1995-2005. Pastel sobre papel. (Mariano Otero. La grâce du trait. Musée des Beaux-Arts, 2023, p. 72).

Mariano Otero también fue escultor, autor de serigrafías y carteles (que recogen su doble faceta de artista y militante). La recopilación *Affiches d'un engagement* (Otero, 2017) revela su postura política y humanitaria en las luchas antiimperialistas (Cuba, Irak, Congo, Vietnam) y anticolonialistas (Indochina, Argelia), en el apoyo a los presos políticos españoles y los condenados a muerte (a Julián Grimau, político comunista, condenado a muerte y ejecutado por la dictadura franquista en 1963, y a Ángel Otaegui, militante de ETA político-militar y uno de los últimos ejecutados por el régimen en 1975), en su participación en las campañas del Mouvement de la Paix y en la fundación de la Unión de Asociaciones de Inmigrantes de Rennes. Sus dibujos redimen a las víctimas y humillados, sus carteles abogan por la paz y celebran la diversidad cultural. Asimismo, son un reconocimiento artístico y un acto de divulgación de la cultura hispánica; reconocimiento y divulgación que adquieren mucho más sentido y valor en el exilio por cuanto dar a conocer la cultura española desde la distancia y el transtierro se convirtió, como para muchos otros

exiliados, en un compromiso con sus orígenes, con sus raíces. Mariano, «la voix graphique du peuple espagnol», como lo calificó Jean-François Botrel, «le plus Rennais des Espagnols ou le plus Espagnol des Rennais», como lo definió Françoise Dubosquet, dejó una obra que se alza como manifiesto contra la desmemoria y el olvido, como un ejemplo humanista de resistencia frente a la opresión y los totalitarismos.



Julián Grimau (1911-1963), dirigente del PCE, se exilió y más tarde regresó a España clandestinamente, donde fue torturado salvajemente y fusilado. La movilización internacional no consiguió salvarlo. (Mariano Otero. Carboncillo y aguada 63x48, 1963. *Affiches d'un engagement*, 2017, p. 27).



Proyecto de calendario para el Secours Populaire Français. (Mariano Otero. Lápiz graso, 30x16. *Affiches d'un engagement*, 2017, p. 27).





Caricatura sobre Argentina («¿Dónde está mi hijo desaparecido?»), realizada con ocasión de una obra de teatro de Ricardo Montserrat representada en Rennes por la Action Culturel Entreprise. Ricardo Montserrat, hijo de antifascistas catalanes, es ensayista, novelista, guionista, poeta y animador incansable de talleres de escritura creativa y teatro con finalidad social. (Mariano Otero. Tinta china, 24x21, 2005. Affiches d'un engagement, 2017, p. 77).



Cartel de denuncia de la Primera Guerra del Golfo, en 1991. (Mariano Otero. Pastel, 65x50, 1991. Affiches d'un engagement, 2017, p. 97).

Mon degré d'indignation n'a pas changé avec l'âge. La seule certitude, c'est qu'il faudra continuer à lutter contre l'obscurantisme, le fascisme, pour les libertés, pour plus de justice humaine. Les affiches rassemblées dans cet ouvrage et qui, étrangement pour certaines d'entre elles, son des cartes de vœux, ne représentent qu'une goutte d'eau. Certes, elles parlent d'hier mais je veux croire qu'elles s'entendront aujourd'hui et demain. (Otero, 2017, p. 23).

Todas las obras literarias y artísticas, todos los textos testimoniales, documentos e imágenes de archivos personales, así como las fuentes bibliográficas e iconográficas en instituciones y archivos oficiales y privados que he ido mencionando nos ofrecen un enorme y rico patrimonio cultural que corre el peligro de perderse o, peor aún, de olvidarse. Por tanto, la finalidad principal de este trabajo –casi una obligación moral– es dar a conocer, aunque sea mínimamente, la labor de los exiliados españoles en Bretaña, su aportación y su herencia cultural, porque, como afirma Ignacio, uno de los personajes de *La vida conyugal* de Max Aub, «Lo único que le pido a la vida, ¿sabes lo que es?, que dentro de cien años, de doscientos, figure mi nombre en una historia de la literatura, que un estudiante, dentro de cincuenta, de quinientos años, rebusque papeles para reconstruir a su modo y manera mi vida» (Aub, 2023, p. 79). El tiempo no se frena, tampoco la pérdida de la patria puede recuperarse nunca y, finalmente, el exiliado no dejará de ser siempre un exiliado, pero ellos, *ausentes y presentes*, permanecen vivos en nosotros, siguen siendo nuestras luminarias para un *mañana seguro*<sup>27</sup>.

## Fuentes y bibliografía

- Alfaro, Margarita, et al. (eds.) (2007). *Más allá de la frontera: cinco voces para Europa*. Madrid: Calambur.
- Alfaro, Margarita; García, Yolanda; y Mangada, Beatriz (eds.) (2012). *Paseos literarios por la Europa intercultural*. Madrid: Calambur.
- Aub, Max (1985). *Conversaciones con Buñuel*. Prólogo de Federico Álvarez. Madrid: Aguilar.
- Aub, Max (1995). Enero sin nombre. En *Enero sin nombre. Los relatos completos del Laberinto mágico*. Edición y prólogo de Javier Quiñones. Barcelona: Alba.
- Aub, Max (2013). *Luis Buñuel, novela*. Edición de Carmen Peire. Granada: Cuadernos del Vigía.
- Aub, Max (2018). *Campo francés [1965]*. Prólogo de Carmen Valcárcel. Granada: Cuadernos del Vigía.
- Aub, Max (2020). *Max Aub/Buñuel. Todas las conversaciones*. Edición de Jordi Xifra. Zaragoza: Prensas Universi-

<sup>27</sup> «Ausentes y presentes estáis en nuestros sueños, / embajadores claros de un mañana seguro. / Volveremos a vernos sin sombra y dimensiones / para seguir la guardia después de este relevo» (A los españoles muertos en el exilio. En Otero Seco, 2021, p. 128).

- tarias de Zaragoza, 2 vols.
- Aub, Max (2021). *La gallina ciega* [1971]. Edición de Manuel Aznar Soler. Sevilla: Renacimiento.
- Aub, Max (2023). *La vida conyugal*. En *Teatro mayor*. Prólogo de José Ramón Fernández. Madrid: Punto de Vista Editores.
- Aznar Soler, Manuel, y López García, José Ramón (2016). *Diccionario bibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del exilio republicano de 1939* (3), pp. 486-488. Sevilla: Renacimiento.
- Carnés, Luisa (2017). *De Barcelona a la Bretaña francesa* [1939]. Sevilla: Renacimiento.
- Casares, María (1980). *Résidente privilégiée*. París: Librairie Arthème Fayard. [*Résidente privilegiada*. Barcelona: Argos Vergara, 1981].
- Cate-Arries, Francie (2012). *Culturas del exilio español entre las alambradas. Literatura y memoria de los campos de concentración en Francia, 1939-1945*. Traducción de Jaime Fatás Cabeza. Barcelona: Anthropos.
- Coatrieux, Jean-Louis (2013). In absentia. Lorca, Neruda, Hikmet. Caricaturas de Mariano Otero. Rennes: La Part Commune et Les Chemins de Traverse.
- Coatrieux, Jean-Louis, y Otero, Mariano (2008). *L'intérieur des terres*. Rennes: La Part Commune.
- Colina Quirce, José (2019). *Exilés. Le passé te rattrape toujours*. Morlaix-Maison du Peuple.
- Domergue, Lucienne (dir.) (1999). *L'exil républicain espagnol à Toulouse, 1939-1999*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail. [*El exilio republicano en Toulouse, 1939-1999*. Madrid: UNED, 1999].
- Domergue, Lucienne (2004). *Républicains espagnols en Midi-Pyrénées: exil, histoire et mémoire*. Toulouse: Presses Universitaires du Mirail.
- Dreyfus-Armand, Geneviève (1999). *L'exil des républicains espagnols en France, de la guerre civile à la mort de Franco*. París: Albin Michel. [*El exilio de los republicanos españoles en Francia. De la guerra civil a la muerte de Franco*. Barcelona: Crítica, 2000].
- Dreyfus-Armand, Geneviève, y López Cabello, Iván (eds.) (2024). *Le travail forcé des Républicains espagnols pendant la Seconde Guerre Mondiale*. París: Riveneuve Editions.
- Dreyfus-Armand, Geneviève, y Temime, Emile (1995). *Les camps sur la plage: un exil espagnol*. París: Éditions Autrement.
- Dubosquet, Françoise, y Valcárcel, Carmen (eds.) (2018). Construir memoria. En *Memoria(s) en transición. Voces y miradas sobre la Transición española* (pp. 9-16). Madrid: Visor.
- Espinosa, Francisco, y Lama, Miguel Ángel (2007). Antonio Otero Seco, un escritor del exilio republicano. *Cuadernos Republicanos* (64), primavera-verano, 193-217.
- Espinosa, Francisco, y Lama, Miguel Ángel (2008). Antonio Otero Seco. La amargura del exilio. introducción a *Obra periodística y literaria [Antología]*, I (pp. 13-67). Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Gaida, Peter (2016). *L'organisation TODT en France*, Lulu Books.
- Gaida, Peter (2018). «*Rotspanier*», Lulu com. 99
- Gallet, Alain (2013). *La lettre à Gabrielle* (2013). Coproduction Aligal Production/TV Rennes/Tébéo/Ty Télé.
- García, Gabrielle (2013). *Plaza de los republicanos españoles. Testimonios de exiliados en Bretaña*. Zaragoza: Comuniter.
- García, Gabrielle (2013). *Pour entrer dans Grenade*. Perpignan: Mare Nostrum.
- García, Gabrielle (2019). *Resistir. Les républicains espagnols en Bretagne, de la Retirada a la Résistance*. Morlaix: Skol Vreizh.
- García, Gabrielle, y Matas, Isabelle (2005). *La mémoire retrouvée des républicains espagnols. Paroles d'exilés en Ille-et-Vilaine*. Rennes: Ouest France.
- Gracia, Teresa (1982). *Destierro*. Prólogo de María Zambrano. Valencia: Pre-Textos.
- Gracia, Teresa (1984). *Las republicanas* [c. 1968]. Valencia: Pre-Textos.
- Gracia, Teresa (1992). Prólogo al lector. En «*Casas viejas*» y «*Una mañana, una tarde y una vida de la señorita Pura*» (pp. 7-16). Madrid: Endymion.
- Imperatore, Adriana (2014). Del exilio a la globalización: desplazamientos y formas narrativas en la literatura de Clara Obligado. *Letterature d'America*, 34(148), 29-56, número coordinado por Adriana Imperatore y Armando Minguzzi.
- Le Boulanger, Isabelle (2016). *L'exil espagnol en Bretagne (1937-1940)*. Rennes: Coop Breizh.
- Luquin, Andrea (2015). Ver un país nuevo que tanto me ha de doler: Max Aub y el lugar del exilio en la reconstrucción democrática. *Actas del I Congreso Internacional de la Red Española de Filosofía* (XIV), 37-48.
- Mañá Delgado, Gemma (1995): A. Otero Seco, la obra de un olvidado. *Cuadernos Republicanos* (23), julio, 41-55.
- Marrast, Robert (1963). La dernière interview de Federico García Lorca. *Les Langues Néo-Latines* (167), abril, 117-121.
- Martín Gijón, Mario (2007). Antonio Otero Seco, escritor desterrado y mediador intelectual entre el exilio y el interior. *Revista de Estudios Extremeños* (63), 1169-1183.
- Montserrat, Ricardo (2006-2007). *Ahora y siempre. Mémoire de l'exil espagnol*. Puesta en escena de Rachel Dufour. Riom: Les Guêpes Rouges.
- Montserrat, Ricardo (2010). *Mon père, ma guerre. (La fille du Rouge)*. Lansman Editeur.
- Naharro-Calderón, José María (1998). Por los campos de Francia: entre el frío de las alambradas y el calor de la memoria. En Alicia Altred Vigil y Manuel Aznar Soler (eds.). *Literatura y cultura del exilio español de 1939 en Francia* (pp. 207-325). Salamanca: AEMIC-GEXEL.
- Obligado, Clara (2018). Narrar el exilio. En Françoise Dubosquet y Carmen Valcárcel (eds.). *Memoria(s) en transición. Voces y miradas sobre la Transición española* (pp. 383-389). Madrid: Visor.
- Otero, Mariano (2017). *Affiches d'un engagement*. Prefacio de Jean-François Botrel, conversación con Jean-Louis Coatrieux. Rennes: La Part Commune.
- Otero, Mariano (2023). *La grâce du trait*. Catálogo de la exposición en el Musée des Beaux-Arts La Cohue de Vannes. Editions Locus Solus.
- Otero Seco, Antonio (1925). *El dolor de la vejez*. Badajoz: Casa «Lux» Imp. y Fotograbado (La Novela del Domingo, núm. 4). Prólogo de Ángel Martín.
- Otero Seco, Antonio (1926). *La tragedia de un novelista*. Badajoz: Casa «Lux» Imp. y Fotograbado (La Novela del Domingo, núm. 10).
- Otero Seco, Antonio (1926). *La tragedia de un novelista (Conclusión). La amada imposible*. Badajoz: Casa «Lux» Imp. y Fotograbado (La Novela del Domingo, núm. 11).



- Otero Seco, Antonio (1929): *Una mujer, un hombre, una ciudad. Novela*. Barcelona: Ediciones Bistagne (La Novela para Todos, núm. 16).
- Otero Seco, Antonio (1973). *Obra periodística y crítica: exilio, 1947-1970*. Introducción de Antonio Piñeroba. Rennes: Centre d'Études Hispaniques, Université de Haute-Bretagne.
- Otero Seco, Antonio (2008). *Obra periodística y literaria [Antología]*. Edición de Francisco Espinosa y Miguel Ángel Lama. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- Otero Seco, Antonio (2013). *Écrits sur García Lorca dont sa dernière interview*. Edición bilingüe. Dibujos de Mariano Otero. Rennes: La Part Commune.
- Otero Seco, Antonio (2016). *Écrits sur Dalí et Picasso*. Edición bilingüe. Dibujos de Mariano Otero. Rennes: La Part Commune.
- Otero Seco, Antonio (2019). *Vie entre parenthèses*. Traducción de Albert Bensoussan. Bédée: Folle Avoine.
- Otero Seco, Antonio (2019). *Quatorze intellectuels espagnols*. Caricaturas de Mariano Otero. Rennes: La Part Commune.
- Otero Seco, Antonio (2021). *Poemas de ausencia y lejanía*. Sevilla: Libros de la Herida.
- Otero Seco, Antonio (2023). *Gavroche en el parapeto. (Trincheras de España)* [1936; 1937]. Sevilla: Libros de la Herida.
- Peschanski, Denis (2002). *La France des camps d'internement 1938-1946*. París: Gallimard.
- Peschanski, Denis, y Milza, Pierre (1994). *Exils et migration: Italiens et Espagnols en France*. París: L'Harmattan.
- Peyrègne, Françoise (2000). Antonio Otero Seco: un periodista-poeta a través de los desastres del siglo. *Revue du Centre de Recherches Hispaniques, Exils et Migrations Ibériques* (8), 133-147, número dedicado a *60 ans d'exil républicain: des poètes espagnols entre mémoire et oubli*. Anthologie, febrero.
- Rabanne, Paco (1993). *Trayectoria. De una vida a la otra*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Ríos Carratalá, Juan Antonio (2021). «Antonio Otero Seco ante el juzgado militar de prensa». Nota científica sobre el consejo de guerra contra Antonio Otero Seco, Universidad de Alicante, publicado el 10 de octubre de 2021. <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/118665/3/Otero.pdf>
- Rodríguez Fer, Claudio (2019). «Préface». En Gabrielle García (2019). *Resistir. Les républicains espagnols en Bretagne, de la Retirada a la Résistance*. Morlaix: Skol Vreizh, pp. 5-11.
- Rodríguez Hermosell, José Ignacio (2010). Las letras del exilio extremeño: un repertorio bibliográfico de autores. *Revista de Estudios Extremeños*, LXVI (I), 513-515.
- Rubio, Javier (1996). Política francesa de acogida. Los campos de internamiento. En Josefina Cuesta y Benito Bermejo (coords.). *Emigración y exilio. Españoles en Francia, 1936-1946* (pp. 87-116). Madrid: Eudema.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (2007). Fin del exilio y exilio sin fin [México, 1977]. En *Recuerdos y reflexiones del exilio* (pp. 45-47). Barcelona: GEXEL.
- San Geroteo, Gonzalo (2005): *Hier et aujourd'hui la vie: Le périple d'une famille républicaine*. París: Thélès.
- San Geroteo, Raymond (2004): *Les oliviers de l'exil*. París.
- San Geroteo, Raymond (2008): *La fille de l'anarchiste*. Pau: Cairn.
- Sicot, Bernard (2008a). Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso). *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine* (3). <http://ccec.revues.org/index2473.html>
- Sicot, Bernard (2008b): Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) II. *La-berintos: Revista de Estudios sobre los Exilios Culturales Españoles* (10-11), 107-140.
- Sicot, Bernard (2010). Literatura y campos franceses de internamiento. Corpus razonado (e inconcluso) III. *Cahiers de Civilisation Espagnole Contemporaine* (6). <http://ccec.revues.org/index3171.html>
- Soriano, Antonio (1989). *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia. 1939-1945*. Barcelona: Crítica.
- Valcárcel, Carmen (2022): Las olvidadas en el olvido. (Cartas de las refugiadas/exiliadas españolas en el departamento bretón de Ille-et-Vilaine). En Álvaro Soto (ed.). *La España que era. Su imagen en el último medio siglo* (pp. 259-285). Madrid: Catarata.
- VV. AA. (1994): *Exilios. Refugiados españoles en el Medio-día de Francia*. Madrid: UNED.